

絆 Kizuna

Gracias por el *Kizuna*.

Kizuna – los lazos de la amistad

Ha transcurrido un mes de la mayor catástrofe a la que nuestro país ha tenido que hacer frente en su historia. Se han perdido las preciadas vidas de numerosas personas y aún quedan más de 150.000 personas que continúan refugiadas.

En aquellas zonas completamente devastadas por el tsunami que se produjo después del terremoto, no había ni agua, ni comida, ni electricidad, y los supervivientes se encontraban incomunicados entre sí. Fue entonces cuando recibimos la ayuda procedente de todos los países del mundo y gracias a ellos pudimos mantener nuestro ánimo y nuestro coraje.

Un tazón de sopa, una manta, calentaron nuestros fríos corazones y cuerpos. Los equipos de rescate buscaron heroicamente a los supervivientes entre las ruinas de las ciudades y las montañas de escombros. Los equipos médicos trabajaron incansablemente para curar las heridas de los cuerpos y de los corazones de las personas.

A día de hoy, seguimos recibiendo numerosos mensajes de ánimo y oraciones de todas las personas del mundo entero. Nosotros apreciamos de todo corazón el *Kizuna*, los lazos que nos unen a todas las personas del mundo. A todos los países y a todas las regiones del mundo que nos han enviado su ayuda, queremos transmitirles nuestro más sincero agradecimiento.

Las tareas de reconstrucción ya han comenzado. Con respecto a la situación de la central nuclear de Fukushima Daiichi, continúan realizándose todos los esfuerzos para lograr estabilizar la situación lo antes posible.

Sin lugar a dudas, Japón se reconstruirá y se recuperará para convertirse en un país aún más fuerte. Con la fortaleza del pueblo japonés y con la colaboración de la sociedad internacional, lograremos este objetivo. Y después, corresponderemos a todo el mundo por la cálida ayuda que hemos recibido.

Para que llegue ese día, todos unidos dedicaremos nuestros esfuerzos para reconstruir nuestro país.

De todo corazón, nosotros, el pueblo de Japón, expresamos nuestro más profundo agradecimiento, confiando que ésta se convierta en un deseo para la esperanza.

KAN, Naoto
Primer Ministro de Japón

En las adversidades se conocen a los verdaderos amigos